

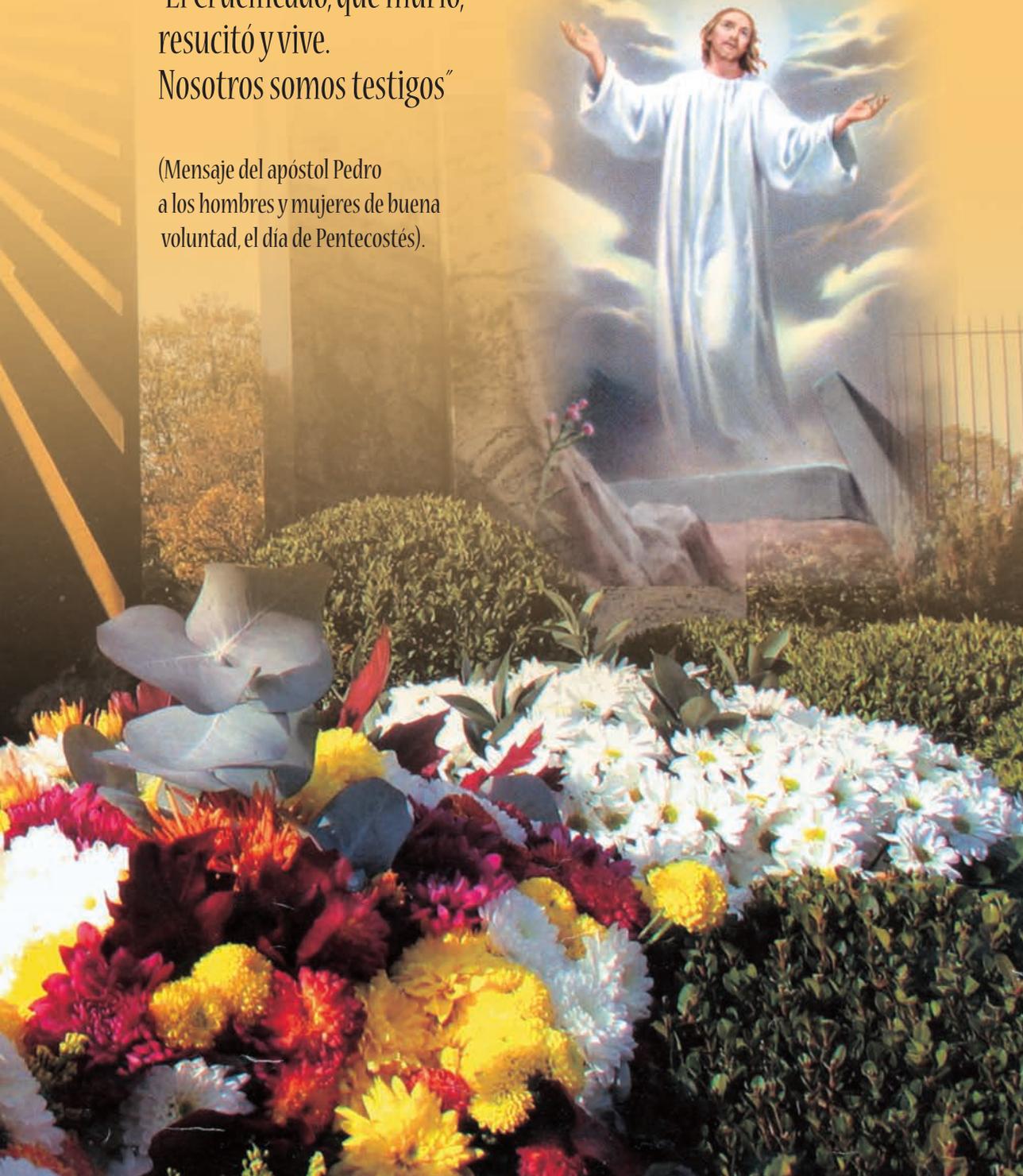


Revista "Pasionario"

Comunidad Pasionista | Santuario de Santa Gema | 28002 Madrid | Noviembre 2021 | Nº 1.070 | Año CIV

"El Crucificado, que murió,
resucitó y vive.
Nosotros somos testigos"

(Mensaje del apóstol Pedro
a los hombres y mujeres de buena
voluntad, el día de Pentecostés).





Revista "Pasionario"

Edita:

PASIONISTAS - Madrid

Director:

MIGUEL GONZÁLEZ, C. P.

Dirección, Redacción y Administración:

Leizarán, 24 y Bidasoa, 11 - 28002 Madrid

Teléfonos.: 915 635 407 - 915 635 068

Correo electrónico:

santagema@santagematienda.es

Página Web: www.santagematienda.es

Horario de oficina: De 10 a 13 y de 17 a 20 horas.

Colaboran:

ALBERTO BUSTO, J. L. QUINTERO, PABLO GARCÍA, ANTONIO SAN JUAN, JULIA MERODIO, JUAN CARLOS PRIETO, JAVIER GARRALDA, GREGORIO SANTOS, PEPE F. DEL CACHO, JUAN IGNACIO VILLAR (VILY), RODRIGO SEVILLANO, RAFAEL SÁNCHEZ A.

Fotógrafo Artístico: CLISOS

SUSCRIPCIONES

ORDINARIA	15 €
EUROPA	20 €
DE APOYO	20 €
BIENHECHOR	25 €
EXTRANJERO	40 \$

MODO DE PAGO ADELANTADO:

Por talón, transferencia bancaria o domiciliando el pago a "Revista Pasionario":

BANCO SANTANDER

IBAN	ENTIDAD	OFICINA	D.C.	Nº DE CUENTA
ES20	0075	0005	63	0608104074

Agradecemos su colaboración.

Depósito Legal: SA Nº 1 - 1978

Imprime: GRÁFICAS DEHON

PP. Reparadores - Tel. 916 751 536

Preimpresión: Francisco Antón

SUMARIO

- **Desde mi ventana**
MIGUEL GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, C.P.
- **Mirada contemplativa al Señor en su Pasión**
JOSÉ LUIS QUINTERO SÁNCHEZ, C.P.
- **Oración de un poeta a todos los Santos**
- **Desde la orilla**
GREGORIO SANTOS ZAYAS
- **Para leer y pensar, en Noviembre, y más allá**
MIGUEL GONZÁLEZ C.P.
- **El volcán de la Palma**
DR BALTASAR RODERO
- **"Iglesia Sinodal, 2021-23"**
- **Carta de Roma**
- **Congreso Teológico Internacional**
- **Señor, ¡Gracias!**
PABLO GARCÍA MACHO
- **Los lunes de despojo.**
JUAN CARLOS PRIETO TORRES
- **Zaqueo**
RAFAEL SÁNCHEZ A C.P.
- **Santa Gema, alma mística**
P. ANICETO REY LÓPEZ
- **El misterio del arpa**
ALBERTO BUSTO
- **Dolor y llanto por la Palma**
- **Escuela de S. Pablo de la Cruz**
SOR CATI DE LA SS. TRINIDAD, C.P.
- **La ciencia y la fe**
SEGUNDO GALILEA
- **Háblame ya del adviento**
- **Encuentros al caminar**
PEPE FERNÁNDEZ DEL CACHO
- **Rincón familiar "Santa Gema"**



Primera palabra *Santos y Difuntos* El papa *Francisco* ha dicho...

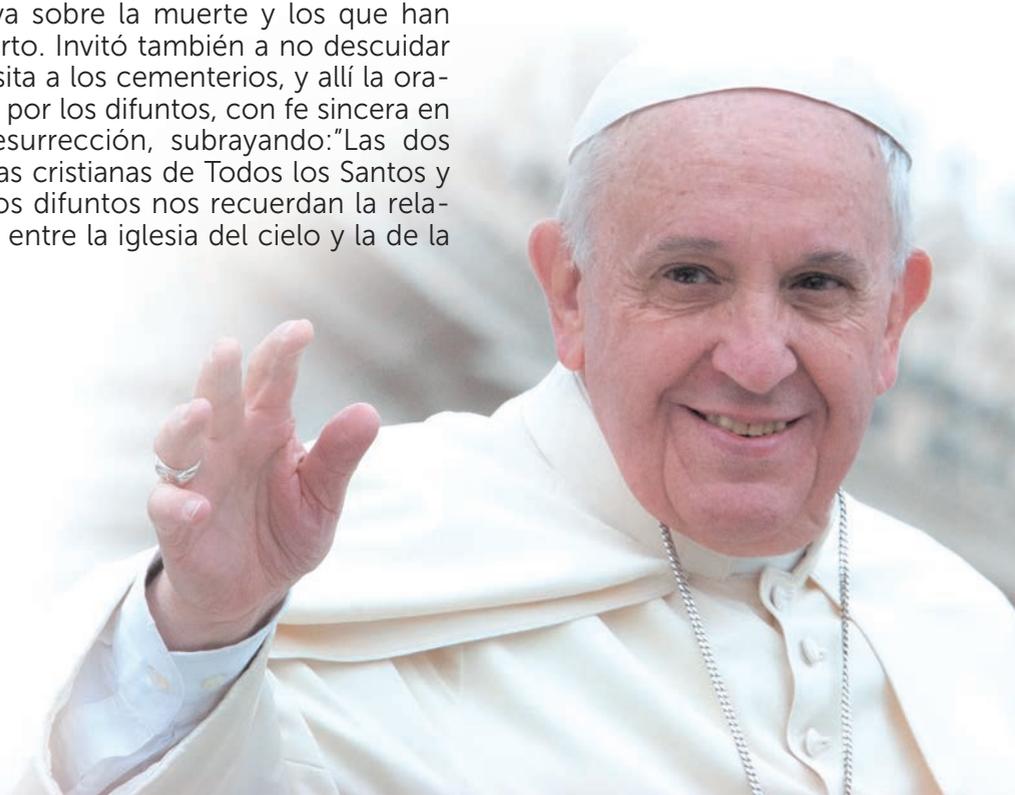
En estos días, por desgracia, circulan mensajes de cultura negativa sobre la muerte y los muertos". Francisco hacía referencia al miedo a los difuntos promocionando comercialmente en torno a Halloween, que desvirtúa la relación natural de afecto por los santo y el recuerdo cariñoso de los familiares fallecidos.

El Papa anunció que celebraría la Eucaristía en memoria de los fieles difuntos en una de las catacumbas, lugares de sepultura de los primeros cristianos en Roma. El Papa lamentó la cultura negativa sobre la muerte y los que han muerto. Invitó también a no descuidar la visita a los cementerios, y allí la oración por los difuntos, con fe sincera en la resurrección, subrayando: "Las dos fiestas cristianas de Todos los Santos y de los difuntos nos recuerdan la relación entre la iglesia del cielo y la de la

tierra, entre nosotros y nuestros seres queridos que han pasado a la otra vida. La fiesta de Todos los Santos nos recuerda que todos estamos llamados a la santidad, y celebramos juntos a los santos de todos los tiempos. La santidad es un don y una llamada.

Francisco, en tono cordial, invitó a imitar a los santos del cielo, y a descubrir el testimonio de los santos "de la puerta de al lado, que viven cerca de nosotros y son un reflejo de la presencia de Dios..."

Desde Roma, informaba J.V.Boo





GETSEMANÍ: NARRACIÓN Y ACONTECIMIENTO (VIII)

LUDOVICO DE SAJONIA, SAN JUAN DE ÁVILA, FRAY LUIS DE GRANADA.

APROXIMACION ORACIONAL, MEDITATIVA Y CONTEMPLATIVA, A JESUS EN GETSEMANI



La aproximación creyente a la Sagrada Escritura implica diversos niveles o perspectivas, tantas como son posibles a un texto escrito y escrito en la antigüedad. Sin embargo, estas diversas lecturas van encaminadas al encuentro que se hace conocimiento, diálogo, comunión, identificación, configuración. Es la "hermenéutica de la fe" la

que está en el punto de partida y en el punto de llegada en un inagotable diálogo personal y eclesial. Se le suele llamar también el método de la "lectio divina", de larga historia en la vida de la Iglesia.

A modo de ejemplo, algunos autores, han ofrecido una aproximación a los "misterios de la vida de Cristo" que pueden ayudarnos al acercamiento reflexivo y orante al Señor en su Pasión; en concreto al relato y acontecimiento de su oración en Getsemaní.

"VIDA DE CRISTO" de Ludovico de Sajonia, "el CARTUJANO",

Escrita entre 1348 y 1360, por el monje Ludovico de Sajonia (1300-1378) fue traducida al español por el franciscano Ambrosio de Montesinos a petición de los Reyes católicos y publicada entre 1502 y 1503 en Alcalá de Henares. Uno de los rasgos de esta obra, leída entre otros por San Ignacio de Loyola en el proceso de su conversión, es la armonización entrelazada de la reflexión teológica de los primeros siglos, la perspectiva ético-práctica de la existencia cristiana y el diálogo inmediato y directo que establece entre el lector, hecho orante, y el Señor.

"Pues prosigue tú agora por orden estas meditaciones de la pasión y tórnalas a tomar desde el principio hasta el fin, y míralas bien, como si a cada cosa fueses pre-

sente, y mira con atención al Señor cómo partiendo de la cena a la ora de completas se va al huerto con sus discípulos...

Clementísimo Cristo, que por mi reparación y por dar a mí, tu criatura ingrata y sin provecho, los gozos de la gloria perdurable, hubiste por bien de ser entristecido, dame gracia para que continuo pueda sufrir todas mis tristezas y ten por bien de las sufrir conmigo en el ayuntamiento de tu mortal congoja y amargura...

Síguese en el texto: Velad y orad porque no entréis en tentación. Como si dijese: Velad con atención con los ojos del cuerpo y del ánima y orad con devoción con palabras del Espíritu y de la boca, porque no entréis en tentación de negarme y de partiros de mí. E mira que no dice: velad y oran porque no seáis tentados, porque imposible cosa es que el hombre no sea tentado, más dijo: velad y orad porque no entréis en tentación, esto es, porque no caigáis en el profundo de ella y porque la tentación no puede mas que vuestra fuerza, y no os prenda por consentimiento y por obra, ca el principio de la tentación es la sugestión o pensamiento, que el enemigo representa al hombre, del mal; el medio es el consentimiento que el corazón tiene en la delectación y la consumación; y cabo de ella es poner por obra lo que la voluntad consiente. E para libramos de la tentación y para resistir, menester es que nos socorramos del exercicio de la oración, porque oración es el alzamiento del espíritu en Dios, y cuanto más en Dios se le levanta, tanto la tentación menos atormenta...

E quiso el Señor sudar sangre por cinco razones. La primera es, según dice San Agustín, para figurar que todo su cuerpo, que es la Iglesia, se había de derramar sangre, y que de esta misma Iglesia había de manar los martirios de los santos. La segunda es, según dice el venerable Beda, porque la tierra regada de sangre se declarase que los hombres terrenales habían de ser redimidos y limpiados con el derramamiento de su sangre en su pasión. La tercera es, según dice la Glosa Ordinaria, por resucitar a todo el mundo y reparar su vida, que estaba muerta en pecados, y a esta causa quería que su sudor de sangre corriese hasta la tierra. La cuarta es, según dice San Bernardo, porque no sólo el Señor llorase por nuestros pe-

cados con los ojos, mas con todo el cuerpo, como quiera que los ojos lloraban agua y todas las otras partes del cuerpo lloraban sangre. E así pudiera ser bien purificado todo su cuerpo que es la Iglesia. La quinta es, por enseñar que oraba por la tierra, esto es, por la Iglesia, y que por ella derramaba su sangre, por cuyo amor quiso padecer este sudor, para con la sangre de él quedase regada y fructífera. En el sudor se manifiesta el fervor del Señor; en la sangre, el precio del mundo; en el correr de ella, la liberal abundancia de la muy copiosa redención; en las gotas, la particular eficacia y provecho que hizo la pasión, como quiera que era universal la virtud y suficiencia de ella para todos, si su maldad no los hiciera indignos...

Oh piadoso Jesucristo, que puesto en agonía sudaste en maravillosa y en sobrenatural manera gotas de sangre, dame por especial gracia que inflamado por memoria de tu pasión, merezca sudar ríos de lágrimas en lugar de sangre delante de tu santo acatamiento... Oh Señor Jesucristo, que en tu agonía sudaste sangre, otórgame por especial beneficio que pueda yo sudar la sangre de mi corazón contigo en el destierro y miseria de esta peregrinación, porque no perezca el fervor de mi ánima con viciosa holganza, mas haz que en el sudor de mi cara pueda ser sustentado de ti, pan vivo, y merezca que el bálsamo del sudor de tu sangre sane a mí, enfermo y perdido, y me represente lavado y limpio ante la corte celestial".

TRATADO I DEL SSMO. SACRAMENTO de San JUAN DE AVILA (1500-1569)

Publicada esta obra en torno a 1536 será leída también por Santa Teresa de Jesús siendo fuente de muchos de sus escritos y de las enseñanzas que ofrece a sus hermanas en orden a favorecer su vida de oración. La vida apostólica de Juan de Ávila es una referencia para la tradición espiritual de sus contemporáneos y sus escritos, especialmente la obra "Audi filia", aunque le provocó persecuciones creó un río fecundo de vida cristiana.



Al aproximarse al relato de Getsemaní en este fragmento, resalta la dimensión trinitaria y salvífica insertando al creyente en el río de gracia que brota del diálogo entre el Padre y el Hijo.

"La causa por qué el Hijo nos ama, es porque se lo mandó el Padre; y la causa por qué el Padre nos favorece es porque se lo pide y de lo merece el Hijo... Tú nos amas, buen Jesús, porque tu Padre te lo mandó; y tu Padre nos perdona porque tú se lo suplicas. De mirar tú el corazón y voluntad del

Padre, resulta me ames a mí, porque así lo pide tu obediencia; y de mirar Él tus tristezas y pasiones procede mi perdón y salud, porque así lo piden tus méritos. ¡Miraos siempre, Padre e Hijo, miraos siempre sin cesar, porque así se obre mi salud! ¿Cuándo desobedecerá tal Hijo? ¿Cuándo no mirará tal Padre? Pues si el Hijo obedece, ¿quién no será amado? Y si el Padre mira, ¿quién no será perdonado?...

De esta manera, nunca faltará mi remedio si lo buscare. Ni se agotarán mis merecimientos, pues son los del Hijo. Ni olerá tan mal el cieno de mis maldades, que no huela más suavemente el sacrificio de su Pasión, siendo tan grande su hermosura, que todos los pecados del mundo juntos no son más parte para afearla que un lunarito muy pequeño en un rostro muy hermoso.

¿Por qué te desmayan tus culpas y la falta de tus merecimientos? Este negocio no estriba en ti solo, sino en Cristo. Si el demérito del primer hombre a cabo de tantos años fue bastante a condenarte, mucho más lo serán los méritos de Cristo a salvarte. Ése es el estribo de tu esperanza, y no tú. Trabaja de estar unido con Jesús por fe y amor. Si con Él estuvieras unido, sé cierto que lo que fuere de Él, será de ti; lo que fuere del Primogénito, será de sus hermanos, y lo que fuere de la Cabeza será de los miembros. No pienses que porque tuvo fin su tristeza de muerte y se subió a los cielos, te tiene olvidado, pues no se puede compadecer amor y olvido. La mejor prenda que tenía te dejó cuando subió allá; su carne preciosa, instituida para Sacramento en la noche de mayor nostalgia".

"MEDITACIÓN PARA EL MARTES SANTO POR LA MAÑANA" de FRAY LUIS DE GRANADA (1504-1588)

Pertenece a la obra "Libro de oración y meditación" publicado en Salamanca en 1554. Forma parte del capítulo II de la primera parte con el título "Primeras siete meditaciones de los días de la semana por la mañana" siendo estas sobre la "Pasión de Nuestro Señor Jesu-





cristo". El autor, junto con la belleza literaria del texto, incorporó los recursos de las imágenes que le proporcionan la tradición bíblica para recrear y explicitar una riqueza de sentidos y de implicaciones para la vida cristiana.

"¿qué haces, ánima mía, qué piensas? No es ahora tiempo de dormir. Ven conmigo al huerto de Getsemaní, y allí oirás y veras grandes misterios. Allí verás cómo se entristece la alegría, y teme la fortaleza, y desfallece la virtud, y se confunde la majestad, y se estrecha la grandeza, y se nubla y oscurece la gloria.

Considera, pues, primeramente cómo, acabada aquella misteriosa cena, se fue el Señor con sus discípulos al monte Olivete a hacer oración antes que entrase en la batalla de su Pasión, para enseñarnos cómo en todos los trabajos y tentaciones de esta vida hemos siempre de recurrir a la oración, como a una sagrada áncora, por cuya virtud nos será quitada la carga de la tribulación, o se nos dará fuerzas para llevarla, que es otra gracia mayor. Porque, como dice San Gregorio, mayor merced nos hace el Señor cuando nos da esfuerzo para llevar los trabajos, que cuando nos quita los mismos trabajos.

Para compañía de este camino tomó consigo aquellos tres más amados discípulos S. Pedro, Santiago y S. Juan, los cuales habían sido testigos poco antes de su gloriosa transfiguración (Mt.17,1), para que ellos mismos viesan cuán diferente figura tomaba ahora por amor a los hombres el que tan glorioso se les había mostrado en aquella visión. Y porque entendiesen que no eran menores los trabajos interiores de su ánima que los que por defuera se comenzaban a descubrir, díjoles aquellas tan dolorosas palabras: 'Triste está mi ánima hasta la muerte: esperadme aquí y velad conmigo' (Mt.26,38). Aquel Dios y hombre verdadero, aquel hombre más alto que nuestra humanidad y que todo lo criado, cuyos tratos y conversaciones era con aquel pecho de la suma Deidad, con la cual sola comunicaba sus secretos, ahora es en tanta manera entristecido, que descende a dar parte de su pena a sus criaturas y a pedirles su compañía, diciendo: 'Esperad aquí, y velad conmigo'. ¡Oh riqueza del cielo! ¡Oh bienaventuranza cumplida! ¿Quién te puso, Señor, en tal estrecho? ¿Quién te echó por puertas ajenas? ¿Quién te hizo mendigo de tus mismas criaturas, sino el amor de enriquecerlas?

Dime, oh dulcísimo Redentor: ¿por qué temes la muerte que tú tanto deseabas, pues el cumplimiento



del deseo más es causa de alegría que de temor? No tenían los mártires ni la fortaleza ni la gracia que tú, sino una sola partecita que de ti, que eres la fuente de la gracia, se les comunicaba, y con solo esta entraban tan alegres en las conquistas de los martirios, y tú, que eres dador de la fortaleza y de la gracia, te entristeces y temes antes de la batalla? Ciertamente, Señor, ese temor tuyo no es tuyo, sino mío; así como aquella fortaleza de los mártires no era de ellos sino tuya.

Tu temes por lo que tienes de nosotros, y ellos se esforzaron por lo que tenían de ti. La flaqueza de mi humanidad se descubre en los temores de Dios, y la virtud de tu Deidad se muestra en la fortaleza del hombre. Así que mío es ese temor, y tuya esta fortaleza; y por eso mía es tu ignominia, y tuya mi alabanza.

Quitaron la costilla al primer Adán para formar de ella a la mujer y, en lugar del hueso que le quitaron, pusieron la carne flaca (Gn 2,21). Pues ¿qué es esto, sino que de ti, nuestro segundo Adán, tomó el Padre eterno la fortaleza de la gracia para poner en la Iglesia tu esposa (Ef. 5,29), y de ella tomó la carne y la flaqueza para poner en ti? Pues por esto quedó la mujer fuerte, y tú flaco: ella fuerte con tu virtud, y tu flaco con su flaqueza. Doblada merced fue esta que nos hiciste, Padre nuestro, que no contento con vestirnos de ti, te quisiste vestir de nosotros. Por lo uno y por lo otro te bendigan los ángeles para siempre, pues ni fuiste avario en comunicarnos tus bienes, ni tuviste asco de recibir nuestros males. Pues, ¿qué debo yo hacer considerando esto, sino viéndome lleno de tus misericordias, gloriarme en ti; y viendo en ti por mi amor lleno de mis miserias, compadecerme de ti? Por lo uno me alegraré, y por lo otro me entristeceré; y así con lágrimas y alegría cantaré y lamentaré el misterio de tu Pasión; y estudiaré siempre en aquel libro de Ezequiel, que de cantares y lamentaciones está escrito (Ez.2,9).

...Pues si trabajos ajenos pusieron a Dios en tanto cuidado, ¿cómo vive con tan extraño descuido aquel cuyo es el trabajo y el negocio, el provecho y el daño?"

Los textos propuestos, entre otros muchos, pueden ser apoyo para la meditación orante, contemplativa y dialogante...

■ JOSÉ LUIS QUINTERO SÁNCHEZ, C.P.



Oración de un poeta a todos los Santos



Patriarcas que fuisteis la semilla del árbol de la fe en siglos remotos, al vencedor divino de la muerte rogadle por nosotros.

Profetas que rasgasteis inspirados del porvenir el velo misterioso, al que sacó la luz de las tinieblas rogadle por nosotros.

Almas cándidas, santos inocentes, que aumentáis de los ángeles el coro, al que llamó a los niños a su lado, rogadle por nosotros.

Apóstoles que echasteis en el mundo de la iglesia el cimiento poderoso, al que es de la verdad depositaria rogadle por nosotros.

Mártires que ganasteis vuestra palma en la arena del circo, en sangre rojo, al que os dió fortaleza en los combates rogadla por nosotros.

Virgenes semejantes a azucenas que el verano vistió de nieve y oro, al que es fuente de vida y hermosura rogadle por nosotros.

Monjes que de la vida en el combate pedisteis paz en claustros silenciosos, al que es iris de calma en las tormentas rogadle por nosotros.

Doctores cuyas plumas nos legaron de virtud y saber rico tesoro, al que es caudal de ciencia inextinguible, rogadle por nosotros.

Soldados del ejercito de Cristo, santas y santos todos, rogadle que perdone nuestras culpas a Aquel que vive y reina entre nosotros.

Gustavo Adolfo Bécquer



Las fieles difuntas.

Tanto nos acostumbramos a “estar vivos”, que nos olvidamos que estamos muriendo poco a poco. En cada respiración, en cada instante, en cada despedida, se esconde la muerte; pero las esquelas siempre nos alertan de que es “otro” el que se va.

Nunca han muerto tantos a la vista de todos gracias a los medios de comunicación y, nunca ha sido más privada, secreta, silenciosa la muerte de tantos. Sin embargo se oculta la muerte, se oculta todo lo que nos la recuerde (enfermedad, vejez, decrepitud,...).

El final del camino

Sabemos que la vida humana es demasiado valiosa para que desaparezcamos sin dejar rastro. De esto estamos muy conscientes cuando se trata de la muerte de alguien a quien amamos. Nos acordamos de ellos a menudo y cada vez que lo hacemos perpetuamos su memoria entre nosotros. Siguen viviendo en nuestra memoria, para unos en forma de oración personal, para otros, es una esquila pagada por los deudos y en muchos casos, una lápida o un monumento. Queremos que nuestros muertos, y nosotros los muertos del mañana, seamos perpetuados para el futuro; se recuerda al muerto, pero en el fondo, estamos preparando nuestra marcha para un reencuentro en el más allá. “Espérame en el cielo” no solo es una frase, es el compendio de nuestra fe cristiana.

Para todos, la muerte es una situación límite que no está en nuestro alcance aceptar

o rechazar, sino que se nos impone a pesar nuestro. Como dejó escrito Heidegger: “Desde que llegamos a la vida somos lo suficientemente viejos como para morirnos”; y en otra frase, el mismo filósofo intenta definir al hombre cuando dice: “El hombre es «el-ser-para-la-muerte»”.

Para quienes la muerte no es más que la ruina biológica total y definitiva, sin nada más detrás, la respuesta está claro que es difícil. La vida sin Dios no sabe qué hacer con la muerte, no tiene respuesta al miedo de morir, porque no cuenta con ninguna palabra de esperanza que atraviese el “temible” silencio de la muerte. Sin Dios la esperanza sobra. Y todo porque el hombre se resiste a pensar en su origen y su destino; entonces la muerte se convierte en un “tabú”; en algo innombrable, en algo que intencionadamente se aparca.

Actitudes ante el “deceso”

Es natural tener miedo o como mínimo respeto a la muerte, ya que deja heridas abiertas: ausencia, desesperanza, silencio, vacío; es un temor que solo puede ser contrapesado por la esperanza de una nueva vida. La muerte es ciertamente la mayor crisis que podemos vivir. Lo sentimos mucho más porque reconocemos que algún día nosotros también tenemos que morir. La muerte nos arranca forzosamente todo nuestro ser y todo nuestro haber. Es además una crisis irremediable a la que no podemos responder. Nos quita la palabra: es muda y nos hace mudos. Solo nuestra fe en Dios puede responder a esa incertidumbre nuestra sobre la muerte.

Sabemos que la muerte es el máximo enigma de la vida, que el hombre sufre con el dolor o la enfermedad, pero entiendo, que el máximo tormento, es el temor por la de-

saparición perpetua. El hecho de la muerte aparece como un misterio y, yo diría más, cuando falta visión de eternidad, resulta difícil encontrar sentido a la propia vida. Si todo se acabase con la muerte, me resulta difícil encontrar sentido incluso al esfuerzo de ser buena persona.

En la celebración litúrgica del 2 de Noviembre, no celebramos el poder de la muerte, que nos asusta. Celebramos otra cosa bien distinta: que nuestra muerte está llena de vida al unirse a la muerte y resurrección de Cristo.

Pensar en la muerte, me obliga como persona creyente, a pensar en cómo llevo mi vida. Fue Sócrates quien decía: "Se precisa de toda la vida para aprender a vivir; lo que es más extraño todavía, se necesita toda la vida para aprender a morir". También las palabras de la psiquiatra católica Elisabet Kubler-Ross definen bastante bien nuestro peregrinar por este mundo "Se muere como se vive. El que ha experimentado el amor y la aceptación, la felicidad de esta vida, puede morir en paz, y quien no, suele morir en rebeldía".

Creer, amar y confiar

Dios se ha hecho próximo a nosotros, nos ha liberado del dominio de la muerte y nos ha prometido plenitud de vida; desde la experiencia cristiana la muerte ya no es una tragedia; es un trance doloroso, pero liberador. Nosotros, como cristianos, creemos que la muerte no es término, sino tránsito: no es ruptura, sino transformación. Creemos además que, cuando llega la hora de la muerte, cuando nuestra existencia temporal llega al límite extremo de sus posibilidades, en ese límite, se encuentra no el vacío de la nada, sino las manos misericordiosas del Dios vivo, que nos acoge y convierte esa muerte en semilla de nuestra resurrección.

El cristiano es esencialmente esperanza. Esperamos el futuro de la vida. El fundamento de la esperanza no está simplemente en la historia como tal, sino en Dios, que se ha ma-



Puerta de acceso a una vida para siempre

nifestado en los acontecimientos históricos. El sentido de la historia humana es ser como Jesús. Cuando afirmamos que el Señor ha resucitado, expresamos que estamos aquí para morir con Jesús. Este es el sentido de nuestra vida. Esta es nuestra esperanza. Saber-se salvados de la muerte, significa que el fin de nuestra vida terrenal, no es el final, pues el amor de Dios al hombre es más fuerte que la muerte.

■ GREGORIO SANTOS ZAYAS
BARCELONA





Quando un amigo se va... ”

*Hermanos, amigos,
que ya se fueron*

Se fueron, sí, por caminos diversos, hacia meta y hogar común, la casa inmensa del más allá, donde “ni el ojo vió, ni el oído oyó cómo es lo que Dios tiene reservado para cada uno” (1 Cor 2,9). No se trata de una casa oscura, porque la ilumina, con su luz, el Cordero muerto y resucitado” (Apc 21,23). Es una casa grande, que se ve y se disfruta solo estando dentro. Desde afuera, desde aquí, impone, y hace pensar...

Para el más allá se fueron miles y miles de hermanos, de amigos. Algunos, los menos, los más cercanos, a quienes cada día decíamos “buenos días”, “¿cómo estás?”. Otros, la gran mayoría, desconocidos, lejanos en el tiempo y el espacio, aunque no por eso menos amigos, menos hermanos. Entre ellos, reciente aún, los doscientos muertos por el atentado terrorista en Atocha, de Madrid, los trescientos, niños y adultos, inmolados en Osetia, Rusia, los más de mil muertos en Haití, cuando la tormenta tropical Jeanne, los decapitados o muertos en guerra, cada día en Irak, y los veinte mil hermanos que mueren a diario en el mundo, por hambre. Algunos, murieron en la penumbra de una fe inexistente, otros bajo la luz clara de una fe sincera, acrisolada por la esperanza “de un mañana mejor”. Unos y otros, todos, en las manos de Dios. Todos ellos hermanos, todos amigos. Pensarlo, ya reconforta.

“Y nosotros nos iremos... para volver

Es el común destino. No hay camino de ida que no invite al regreso. No hay corazón que no anhele recuperar la vida, cuando la vida se fué. No hay amante que no exija volver a ver al amado que ya no está. Todos sí, nos iremos para volver. Para volver a pensar, para volver a amar, ya para siempre, más y más. Los amores de aquí son hermosos, pero pequeños, frágiles como el cristal. El amor en el más allá será eterno, indestructible.

Volveremos ¿para amar cómo? ¿para amar qué y a quién? Sí, para amar con un amor que ya no se equivoca al elegir, para amar con un amor claro con luz de sol, sin sombras ni interferencias. Para amar a Aquel que nos amó primero, y desde siempre, y que nos señaló como meta y como único mandamiento suyo el Amor: “Amarás al Señor tu Dios y a tus hermanos...” (Mt. 22,38). En Él, amaremos también a cuantos quisiéramos amar siempre, familiares, amigos, a los cuales Dios amó primero y sigue amando. Amaremos, el bienestar de cuantos en la tierra peregrinan, viven y aman. Y desde un más allá eterno, tampoco dejaremos de recrearnos en la naturaleza y las bellezas de este “edén” que es el mundo, obra maravillosa del Dios Creador.

“Hermano sol, hermana luna...”

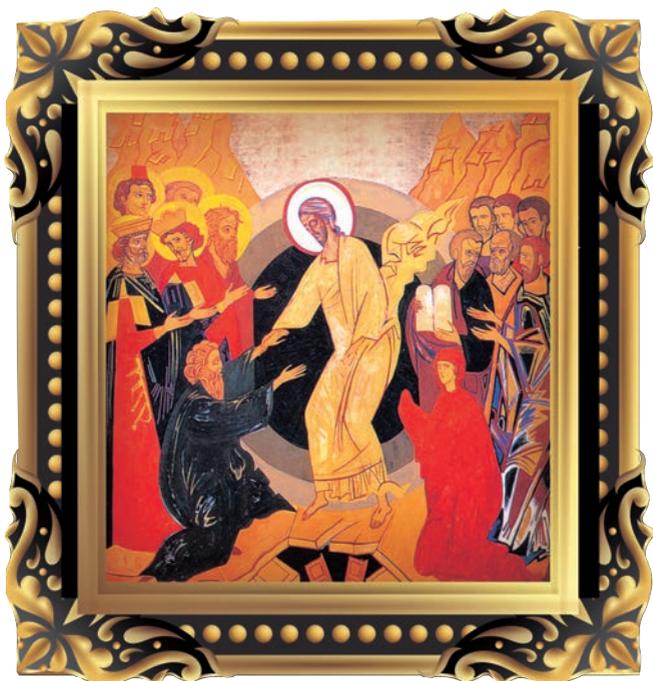
Todo está muy bien, y es capaz de reconfortar el espíritu, pero ¿serán verdades tantas bellezas? Sí, lo son, si bien será preciso retirar primero el velo de lo humno, para que destaque y luzca, en todo su esplendor, la verdad divina. “La realidad física oculta y oprime, con demasiada frecuencia, lo trascendente, las realidades del espíritu” Lo dijo el Sabio bíblico (Sab 9,15)

El "hermano sol", cada atardecer, desaparece, como si muriera, pero sabemos que resucitará mañana, temprano. La "hermana luna", "de blanca luz menor, que cantara Francisco de Asís, permanece en sus noches, y aguarda, también ella, la aurora, para dejarse invadir por una luz mayor, que será su gran gozo. Así, la vida temporal es noche para nosotros. Día pleno será el nuevo día, el del más allá, el que ahora no pueden captar nuestra razón ni nuestros ojos. Aquel será día interminable, jornada eterna, con una luz ya inextinguible.

Cristo también se va

A Jesús, el Señor de todo señorío, le hicieron mucho daño, hasta matarlo en cruz, y El, se dejó hacer, como indicando que todo aquí importa menos; solamente el después, la resurrección, la plenitud de la luz. El, es el que es, el que era y el que vendrá, el Todopoderoso, con poder para resucitar y para resucitamos (Apoc, 1)

Muerto Jesús, unas santas mujeres fueron a su sepulcro, "para ungir y velar a su Señor". Encontraron la gran losa del sepulcro corrida. Entonces, el gran desconcierto. Pero enseguida vieron: el sepulcro vacío, ángeles con las mejores noticias, y, finalmente, a su Señor vivo. Aquel sepulcro ya vacío era como preludeo de todas las demás sepulturas, que un día se verán vacías de huesos y llenas de vida (Ez.37). Angeles con buenas noticias son, también hoy, tanta gente buena como en el mundo existe, todos los defensores de la vida, todos cuantos gritan "aleluya" al hermano con Alzheimer, a la hermana anciana que vive sola y triste, a los niños huérfanos, a las víctimas de atentados terroristas. Jesús, El, personalmente, resucitado y glorioso, se presenta enseguida, gritando también al corazón de fe débil: "No temas. Soy yo, el que vive para siempre, y tengo en mi poder las llaves de la muerte" (Apoc 1,17 ss). Palabras claras, palabras definitivas del primer Resucitado.



La buena noticia de la Resurrección

Alejarse de Dios, ¡qué tragedia!

"Jamás rompas con el amigo que de verdad lo es"(Ecl 9,14). Nunca rompas con tu Dios y Señor. Aunque no lo hayas encontrado, sigue buscando. Aunque no lo veas ni puedas estrecharle la mano para decirle "buenos días, ¿cómo estás?". El está y acompaña. Aunque parezca que a veces castiga. El siempre ama y quiere y hace el bien, aunque con modos y caminos que no son nuestros caminos, ni secundan siempre nuestros pareceres.. El es Luz Plena. Sin El, prevalecerán en ti las tinieblas, dudas e incertidumbres. Por eso, aunque no comprendas, confía. Ni creas a quienes dicen: "Dios, ¿para qué? Sin El, yo bien me las arreglo". Quizá lo sientan así, pero en el fondo, lo necesitas.

El, el mejor Amigo, nunca se va, siempre está. Tampoco tu te retires de El. El, espera. Tú, confía y ama. Busca, y encontrarás (Mt.7,21) El resto, corre por su cuenta. ¡Palabra!

■ MIGUEL GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, C.P.



EL VOLCÁN DE LA PALMA

Una extraña circunstancia me ha permitido conocer, y compartir un tiempo de conversación con un "percebeiro", así le gusta que se le llame, en su juventud me dijo; actualmente está situado en la década de los sesenta, se dedicó muy especialmente a la pesca del percebe. Época que recuerda con profundo cariño, y que añora de forma especial, las relaciones de amistad eran fieles y leales, estaban llenas de cariño y respeto, la solidaridad se tocaba físicamente, y la ayuda y el apoyo, como el sentido de hermandad entre los "percebeiros", era muy especial, quizás porque teníamos en el alma la posibilidad, de que una ola traicionera nos arrancara de las peñas, porque el oficio le describe como muy peligroso y lleno de responsabilidad, la atención y la concentración, han de ser exquisitas, pues todo es milimétrico, sube la ola y nos aleja, baja la ola, se aleja, y bajamos por el fruto que nos sustenta, contando hasta un número, que nos indicará la hora de correr hacia arriba.

Cuando esta cuenta por falta de concentración o atención al trabajo es óptima, o cuando se cuenta mal, podemos ser arrastrados por el agua y ser engullidos, pudiendo decir que el fin ha llegado.

LA NATURALEZA, SIGUE SUS CAMINOS

La Naturaleza, sigue comentando, es así, indomable, a la vez que apaiosanada, el individuo ha querido dominarla, toda su cultura

ha consistido en conseguir entenderla y dirigirla, pero tiene su camino, y nadie se puede situar en el, es suyo, y ella lo reclama, lo vemos como fruto de huracanes, galernas, riadas, seguidas o no por roturas de presas, el agua siempre inicia una carrera que la lleva a sus principios, tomando lo que es de ella, y el hombre no ha sabido entenderlo o lo ha olvidado, siguiendo construyendo en el lugar que no le pertenece, amén de persistir en su destrucción, fruto del calentamiento global, los fuegos provocados, la deforestación, bien para construir o para albergar pastos.

ESPECTÁCULO DE RUINA Y DESTRUCCIÓN

Hoy domingo por la tarde, he tenido tiempo de atender a la TV, en todas las emisoras se repetía el relato del volcán de la Palma el cono de emisión del volcán se ha incrementado, la lava es vomitada con mayor o menor furia, sus residuos, gases y partículas, son muy abundantes, su lava que discurre por la ladera del volcán, ocupa más de una decena de hectáreas, destruyendo toda la biodiversidad, además de viviendas, dependencias y enseres. No se sabe cuando este río de lava llegará al mar, ni cuál será la reacción de este. De momento las vibraciones del movimiento terrestre, y el calentamiento del agua, han alejado la pesca... Y las imágenes, tristes, dolorosas, y congelantes emocionalmente del dolor de sus habitantes, que se han quedado en la calle, porque toda su vida ha sido quemada, se quedaron sin historia física, sus fotos, y sus recuerdos, son historia, fantasía, y su dolor es infinito.



ANTE TODO DOLOR, FRATERNIDAD Y SOLIDARIDAD

Una mujer en el momento que yo veía la TV, manifestaba con voz entrecortada, y rota realmente por el profundo dolor, "donde meteré a mis niñas, carezco de un lugar donde recogerlas", esto para cualquiera es desgarrador, es profundamente un desgarrar del corazón que le afecta gravemente en su ritmo. Junto a este caso se dan escenas de diferente contenido, y todas ellas con el denominador común de la soledad, la ruptura con la historia, la desaparición del medio de vida, de aquel del que comen y viven sus hijos.

La sociedad ante esta situación, dada a conocer de forma reiterada por los medios de comunicación, ha sabido responder, como una pifia, se han solidarizado, y la respuesta ha sido unánime*» "hay que ayudar, hay que solidarizarse con el que lo ha perdido todo, porque necesitan de todo, hay que ex-

presarle además, junto a nuestro apoyo físico, nuestra solidaridad moral, nuestro cariño, nuestro afecto, nuestro respeto. Y así ha sido,

Las naves dedicadas a la recepción de todo tipo de ayuda, víveres, ropa, muebles, calzado, ha sido una avalancha de tal forma que no hay lugar donde almacenar tal cantidad de amor, de respeto y de cariño,

Y es que la persona, siguiendo el criterio de Schopenhauer, en su desarrollo va perfilando su actitud ante los demás, al nacer o en la infancia no es bueno ni malo, es la educación, la cercanía con los otros, la convivencia, la que le va formando, y aquí caben las dos posibilidades, dependiendo el lugar donde y como se forme, por lo que aparte del sociópata, insensible al dolor porque no empatiza, podemos ser mejores o peores, abundando en esta sociedad, madura, formada, y culta, la solidaridad, que aflora siempre en los momentos de desastres.

Dr Baltasar Rodero,
Psiquiatra, Santander



“Iglesia Sinodal, 2021-23”

El Papa Francisco quiere y propone “Una iglesia Sinodal”

SINODO, es una palabra que significa “caminar juntos”. Este sería el camino, alcanzar la meta de una evangelización para el mundo de hoy: caminar juntos, creyentes y no tanto, todos los hombres y mujeres de buena voluntad.

Hay ya una programación previa, presentada, con un lema específico:

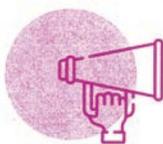
“Por una Iglesia Sinodal, con convicción, participación, misión. Este camino se inició en Roma los días 9 y 10 de octubre. En cada iglesia particular, el 17 de octubre de 2021. Estamos ya, pues, todos en Camino Sinodal. Ahora se requiere una mentalización, una asimilación por parte de cada uno, de la urgencia del compromiso evangelizador, para nuestra sociedad de hoy. Para ello, y para alcanzar las metas, la Conferencia Episcopal Española, nos ha ofrecido el “plan de acción” que transcribimos en la página adjunta.

Remando
todos juntos,
y en una
sola
dirección

1 Claves para la misión evangelizadora de hoy



Anunciar al Dios encarnado. «El mensaje central que hemos de comunicar hoy es que Dios existe. Afirmar que Dios existe y es bueno creer en Él. Anunciar que Dios nos ha manifestado su rostro en Jesucristo».



1.1

Anunciar al Dios revelado en Jesucristo e iniciar la relación con este Misterio acogedor que nos sostiene.

1.2

Proponer a Jesucristo vivo y facilitar el encuentro con quien «da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva».



1.3

Ofrecer el testimonio de vida fraterna y entregada a la familia y la comunidad cristiana y de amistad civil en la vida ciudadana.

1.4

Hacer de la comunidad cristiana ámbito de escucha y encuentro, así como cauce de comunicación profunda.



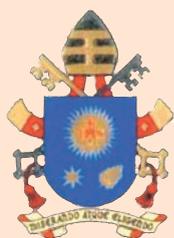
1.5

La actividad de la Iglesia en todas las personas e instituciones ha de ser una expresión del amor de Dios.

¡Ánimo, y Buen Camino hacia una meta gozosa, gratificante: la Nueva Evangelización.

Caminar y cantar juntos siempre con alegría





Carta de Roma

Al Rev. Padre **Joachim REGO C.P.**

Superior General de la

Congregación de la Pasión de Jesucristo

Dirijo un cordial saludo a los Participantes en el Congreso Teológico Internacional, que tendrá lugar en la Pontificia Universidad Lateranense del 21 al 24 de septiembre próximo, sobre el tema “La Sabiduría de la Cruz en un mundo plural”. Este Congreso se sitúa en el contexto de las Celebraciones Jubilares del Tercer Centenario de la Fundación de la Congregación Pasionista y se propone profundizar en la actualidad de la Cruz en el contexto de los múltiples areópagos contemporáneos. En este sentido responde al deseo de San Pablo de la Cruz de esforzarse para que el Misterio Pascual, centro de la fe cristiana y del carisma de la Familia Religiosa Pasionista, se irradie y se difunda como respuesta a la Caridad divina y para que salga al encuentro de las expectativas y esperanzas del mundo.

El Apóstol Pablo habla de la anchura, la largura, la altura y la profundidad del amor de Cristo (cf. Ef 3, 18). Contemplando al Crucificado, vemos todas las dimensiones humanas abrazadas por la misericordia de Dios. Su amor kenótico y compasivo toca, a través de la Cruz, los cuatro puntos cardinales y alcanza los extremos de nuestra condición, uniendo inseparablemente la relación vertical con Dios y la horizontal con los hombres, en una fraternidad que la muerte de Jesús hizo definitivamente universal.

El inmenso poder salvífico que se libera de la debilidad de la Cruz indica a la teología la importancia de un estilo que sepa unir la altura del pensamiento con la humildad del corazón. Frente al Crucificado, también se le invita a dirigirse a la condición más frágil y concreta del hombre y a renunciar a las modalidades e intentos polémicos, compartiendo con ánimo alegre el esfuerzo del estudio y buscando con confianza las preciosas semillas que la Palabra siembra en pluralidad discontinua y a veces contradictoria de la cultura.

La Cruz del Señor, fuente de salvación para los hombres de todos los lugares y de todos los tiempos, es por eso actual y eficaz, también y sobre todo, en una situación como la contemporánea, caracterizada por cambios rápidos y complejos. Por tanto, el Congreso Teológico propone muy oportunamente hacer conocer la Sapiencia Crucis en diversos ámbitos -como los desafíos de las culturas, la promoción del humanismo y el diálogo interreligioso y los nuevos escenarios de la Evangelización-, asociando a la reflexión científica una serie de manifestaciones que dan fe de su impacto beneficioso en diversos contextos.

Espero, por tanto, que la iniciativa, al promover fructíferos diálogos teológicos, culturales y pastorales, contribuya a una lectura renovada de los desafíos contemporáneos a la luz de la Sabiduría de la Cruz, para que favorezca una evangelización fiel al estilo de Dios y cercana al hombre. Al formular cordiales deseos para las jornadas de estudio, invoco la protección de la Santísima Virgen y de San Pablo de la Cruz, e imparto de corazón la Bendición Apostólica a los Ponentes, Organizadores y a todos los participantes en esta importante Asamblea y pido a todos que continúen rezando por mí.

Roma, San Juan de Letrán, 1o de julio de 2021

Francisco, Papa



La sabiduría de la Cruz, en un mundo plural

CONGRESO TEOLÓGICO INTERNACIONAL



Baajo este epígrafe tuvo lugar en Roma, en octubre próximo pasado, un Congreso Internacional de gran interés y de la mayor actualidad. El Congreso fue programado y llevado a cabo por los Pasionistas, con ocasión del Tercer Centenario de la fundación de la Congregación por San Pablo de la Cruz, el año 1720.

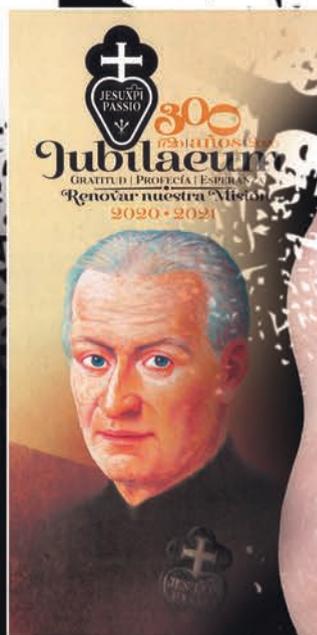
En el Congreso tomaron parte activa teólogos, sociólogos, pastoralistas y expertos de Europa, de América, África, y otros

confines. Además, y como oyentes y participantes, numerosos religiosos, religiosas y seglares, interesados en el tema.

Con ocasión de este Congreso, el Papa Francisco envió al Superior General de los, Pasionistas, P. Joachim Regó, una carta estimulante y aleccionadora, que hemos reproducido aquí en este mismo número de nuestra Revista.



Pasionistas Testigos y evangelizadores del Crucificado



**Congreso Teológico Internacional
en Roma del 21 al 24
de septiembre 2021 sobre
“La sabiduría de la cruz
en un mundo plural”**







Señor, ¡Gracias!

Al pie de la cruz blanca, una inscripción expresaba el modo como los padres habían recibido el fallecimiento de su hijo, todavía pequeño. Decía así:

«Señor, gracias por lo felices que nos has hecho durante los cuatro años que nos has concedido la compañía y el cariño de nuestro hijo y tuyo».

Como humanos que somos, es natural que sintamos la separación por la muerte de nuestros seres queridos.

El mismo Cristo lloró por la de su amigo Lázaro. También san Agustín habla de las lágrimas que derramó al morir su santa madre, Sta. Mónica.

Pero luego tendría que sobreponerse en nosotros la fe, y hacernos ver y reaccionar como cristianos que creen en la providencia y amor de Dios, y que la separación es temporal y pasajera. Después vendrá el abrazo eterno del cielo, donde nos esperan los que nos han precedido y ahora descansan ya en el Señor.

Y cuando fallece un ser querido, aunque sea un niño como en este caso, de-



beríamos no tanto ver lo que nos quita temporalmente el Señor, sino más bien mostrarle nuestro agradecimiento por el tiempo que nos ha concedido tenerle a nuestro lado y gozar felices de su compañía acá en la tierra.

Y decirle de corazón:
«Señor, ¡gracias!»

■ PABLO GARCÍA MACHO
ZARAGOZA



LOS LUNES DE DESPOJO.

A lo largo del año hay fechas señaladas que nos invitan a recordar y celebrar temáticas diversas que nos ayuden a tomar conciencia de materias como la justicia social, el medio ambiente, la abolición de la esclavitud e incluso aspectos tan curiosos como la estadística, la filosofía o la preservación de la capa de ozono.

Nada más empezar el almanaque, nos encontramos que el 1 de enero es el día mundial de la familia. El 8 de marzo es el día internacional de la mujer. El 22 de abril el día de la tierra. El segundo fin de semana de mayo es el día del Comercio Justo. Así podríamos seguir indicando distintas causas que tienen su día correspondiente. En el calendario litúrgico, también tenemos fechas tan destacadas como el miércoles de ceniza o el domingo de Resurrección. Hoy traigo una propuesta que creo que puede ser útil tanto para personas creyentes como no creyentes. Les propongo celebrar los lunes del despojo.

No sé si compartirán conmigo que existe una tendencia en el ser humano a acumular cosas de todo tipo, a reunir y guardar objetos de diversa índole, a veces por necesidad y otras no se sabe muy bien por qué. Tal vez por esa costumbre que se ha ido generando a lo largo de los siglos, sobre todo en las épocas de más carestía, de guardar

por si los tiempos "viene mal dados". Sin duda, la prudencia y el ahorro son dos valores a tener en cuenta. Sin embargo, siempre surgen personas que nos invitan desprendernos, a soltar, a no acaparar o a decrecer. Jesús ponía un ejemplo muy claro y fácil de comprobar con nuestros propios ojos. Decía. "Fijaos en los pájaros, ni siembran, ni almacenan y sin embargo nuestro Padre-Madre Dios les alimenta. Los lirios del campo ni trabajan ni hilan y sin embargo están hermosamente vestidos. Si Dios hace eso por ellos ¿qué no hará por vosotros y vosotras?" A uno se le queda cara de "eres un iluso" cuando escuchas expresiones de este tipo u otras como las que propone el economista francés, Serge Latouche que invita a redistribuir las riquezas, alargar el tiempo de vida de los objetos, reducir el consumo o volver a lo sencillo y simple.

Lejos de los grandes referentes en la historia, mi propuesta es sencilla y se puede aplicar con facilidad. **Los lunes del despojo consisten en ir desprendiéndose de aquello que ya no utilizamos y que siendo honestos, tampoco vamos a utilizar.** En ese caso caben varias opciones: regalarlo, compartirlo, reciclarlo o desecharlo. Posiblemente a usted se le ocurran algunas más.

- Regalarlo: porque no hay nada más sorprendente que un regalo cuando no lo esperas y la otra persona lo recibe como un detalle y tú, además de aligerar tu armario, te sientes contento.

- Compartirlo o donarlo. Si es a alguien que no conoces, mejor que mejor. Pues una de las dimensiones de la generosidad es dar a un desconocido y que haga con ello lo que considere conveniente: confiar.

- Reciclarlo: Ya que si a ti no te sirve y a otros tampoco al menos se podrán generar materiales nuevos.

- Desecharlo pero depositándolo en el contenedor correspondiente o en un punto limpio.

Mi teoría es que **"cuantas más posesiones, más preocupaciones"**. Por eso les invito a despojarse, incluso de preocupaciones, y a no agobiarse demasiado por el futuro pues a cada día le basta su afán y para hoy ya tenemos suficiente e incluso de más.

Juan Carlos Prieto Torres
jukaprieto@hotmail.com





Zaqueo

La oveja descarriada rescatada por Jesús, el buen Pastor

En la calle

Declara con firmeza el apóstol san Pablo: "Así, pues, no juzguéis antes de tiempo, dejad que venga el Señor. Él iluminará lo que esconden las tinieblas y pondrá al descubierto los designios del corazón; entonces cada uno recibirá la alabanza de Dios." (1 Co 4, 5) No hay que dar a nadie por perdido ni desconfiar de la misericordia de Dios. Jesús, el buen Pastor, paciente y diligentemente, va al encuentro tanto de quienes, siendo discípulos suyos, viven alejados de Él, como de aquellos otros que lo conocen. Esta CERCANÍA del Maestro y Señor queda reflejada admirablemente en el evangelio que se proclamará el próximo día 16 de noviembre: el episodio de Jesús y Zaqueo (Lc 19, 1-10).

Zaqueo, nombre hebreo que significa 'el justo', llevaba un estilo de vida que no calzaba con dicha acepción. Debido a que ejercía el oficio de recaudador de impuestos para los romanos (un tributo llamado publicum), era mal visto por el pueblo de Jericó. ¡Arrendador de contribuciones, servía al 'enemigo' e 'invasor' explotando a sus compatriotas! De ahí, que Zaqueo perteneciera a la categoría de <<pecadores y publicanos>> (los no observantes). Por otra parte, él ocupaba un alto puesto en el gremio (jefe de publicanos) y poseía una gran fortuna, adquirida de la comisión de los romanos y del enriquecimiento ilícito y, por ende, injusto (sobreprecio de tributos).

El encuentro se desarrolla en dos escenarios: [a] en la calle (esfera pública); [b] en la intimidad del hogar (esfera privada). En ambos contextos, se observa en Zaqueo una manifestación progresiva de la alegría. Serena, cuando ve a Jesús; exultante, al recibirlo en su casa. El desenlace final confirma la enseñanza del apóstol de los gentiles: "Todo lo estimo pérdida comparado con la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor." (Flp 3, 8A)

En este hombre, despreciado por sus conciudadanos, había predisposición para el encuentro, deseo de ver a Jesús y, si las circunstancias lo permitían, apertura para tratar con Él y aprender de Él. Antes de que Jesús le dijera que tenía que alojarse en su casa, Zaqueo ya le había acogido en la interioridad de su ser (mente y corazón). Nuestro personaje tiene el coraje de realizar dos gestos que hablan bien de él. El primero de ellos es en la calle: HACER; el segundo, empero, en casa: DECIR.

En cuanto al hacer, puesto que era bajo de estatura y la gente le impedía ver a Jesús, "corrió más adelante y se subió a una higuera, para verlo, porque tenía que pasar por allí" (Lc 19, 4). Se trata de un adulto que ocupa un puesto relevante en la sociedad y que, con todo, no tiene ningún reparo de hacer una cosa propia de chiquillos: subirse a un árbol. ¿Quién lo iba a pensar? Pues sí, Zaqueo, el jefe de publicanos que nada en la abundancia (como el famoso tío del Pato Donald), no le da vergüenza que la gente lo vea en esa situación impropia de su condición, que roza el ridículo. Y es que a Zaqueo le tiene sin cuidado la opinión de los demás; le da igual que lo miren de reojo y le lancen sonrisas burlonas que expresan fingida turbación. A Zaqueo, lo que verdaderamente le importa y le quita el complejo es ver a Jesús, aunque pase de largo sin que se fije en él ni le regale una mirada ni le hable. Ver a Jesús en persona era su máxima prioridad, por encima de cualquier convencionalismo social. En ese instante, Zaqueo solo tiene ojos para Jesús. La muchedumbre no existe y, por lo tanto, el miedo al qué dirán o la preocupación por guardar las apariencias quedan relegados a un segundo plano. Con ingenio y llaneza se sirve de una realidad natural (la higuera) para superar un inconveniente personal (de poca talla).

En la intimidad del hogar

En lo que concierne al decir, Zaqueo le transmite a Jesús su determinación de enmendarse: "Mira, la mitad de mis bienes, Señor, se la doy a los pobres; y si de alguno me he aprovechado, le restituiré cuatro veces más." (Lc 19, 8B) El jefe de publicanos, ni por asomo consideró la posibilidad de que Jesús se dirigiera a él, fijara su mirada en él, hablara con él, se hospedara en la vivienda de él: "Zaqueo, baja en seguida, porque hoy tengo que alojarme en tu casa." (Lc 19, 5B) ¡Cumplió la orden al instante! Le encantó que el Maestro lo llamara por su nombre. ¡Qué bendición! Comprobó por sí mismo que, lo que se comentaba de Jesús, era cierto: no margina a los pecadores sino, al contrario, se interesa por ellos. Así, pues, "él bajó en seguida, y lo recibió muy contento" (Lc 19, 6). El adverbio 'muy' indica que la alegría en Zaqueo es interiormente intensa y exteriormente expansiva. La presencia de Jesús en su vida y en la intimidad de su hogar se tradujo en liberación, sanación y reconciliación. ¡Jesús en su propia casa! ¡El Salvador visita al pecador! ¡El Hijo del hombre que no tiene donde reclinar la cabeza (Mt 8, 20B) al publicano acaudalado! Esta VISITA no tiene parangón, es mucho más excelsa y fructuosa, que la visita de cualquier celebridad. Jesús, tampoco se

hizo problema en hablar con Zaqueo a la luz del día y, a la vista de todos, entrar en casa de un hombre odiado por la mayoría de los vecinos de Jericó. El buen Pastor fue en busca de la oveja perdida con el propósito de rescatarla del pecado: "Hoy ha sido la salvación de esta casa; también éste es hijo de Abrahán. Porque el Hijo del Hombre ha venido a buscar y a salvar lo que estaba perdido." (Lc 19, 9-10) El tiempo nuevo (el reino de Dios) amaneció en el corazón de Zaqueo con el triunfo de la misericordia salvadora.

■ RAFAEL SÁNCHEZ A., C.P.





Santa Gema, alma mística

Hechos y dichos de un alma enamorada de Jesús

"No soy nada, no puedo nada por mí, todo lo puedo en Dios y con mi Dios".

"Sí, nada somos sin Dios, el Dios a quien yo amo hasta no poder más. El es AMOR, y yo quiero amarlo cada día más. Nada soy, pero cada día pienso, hablo y actúo en El y por El, en disponibilidad de sierva. Como mi "mama", la Virgen María, la Virgen Madre de mi Amado.

No tengo nada mío, todo lo espero de la bondad del Señor. Siempre, día tras día, disponible ante El. ¿Qué soy yo sin El? Todo lo que tengo es porque El me lo da. Todo se lo devuelvo siendo su esposa fiel, que con El goza en el dolor y en la oración-diálogo. Así, con El, me siento apóstol que ruega todos los días por los que no lo conocen y por los que no aman más. Cada día lucho para vaciarme de mi misma, a fin de verme colmada por los dones de la misericordia de Dios. Soy una gran pecadora, por eso cada día le pido su gracia para serle siempre fiel.

San Pablo de la Cruz decía que "un gramo de soberbia basta para derribar una montaña de

santidad". En cierta ocasión, su ángel le presentó a Gema dos coronas, una de rosas, otra de hirientes espinas. Gema eligió enseguida: Yo quiero la corona de espinas, la de mi amado, sin limitaciones. ¡Mi amado Jesús, quiero que me quieras, para quererte yo siempre. Tu o eres todo para mí, y yo todo lo puedo en ti... Dame fuerza, mi Amor Amado, para abrazar la locura de la Cruz, tu Cruz, Señor, sin más ambición que amarte y quererte cada día más.

Así oraba Gema cada día: "Quiero vivir desprendida de todo, clavada en mi cruz, que es parte de la tuya, y así completaré en mi carne lo que falta a las pruebas tuyas por tu cuerpo que es tu Iglesia".

¡Prodigio y misterio!
Ya desde muy niña, y con ocasión de su primera comunión, Gema escribía: "Lo que pasó en aquellos momentos entre Jesús y yo, no sé como explicarlo. Jesús se dejó sentir en mi alma de una manera muy fuerte. Comprendí entonces que las delicias del cielo no son como en la tierra..."

*(Selección de
P. Aniceto Rey
López)*





El misterio del arpa

Había una vez un árbol muy retorcido y muy viejo casi en mitad de una selva a mil leguas del desierto. Un mago apareció entonces, cortó el árbol gigantesco y con él fabricó un arpa que sonara en los conciertos. Pero el arpa se negaba a revelar su secreto, a arrancar del instrumento sino pobres melodías cuando no viejos lamentos. Hasta que llegó un artista de maravillosos dedos y, acariciando ahora el arpa cual nadie lo había hecho, logró acordes nunca oídos, sonoridades de ensueño, melodías no escuchadas nunca jamás en el pueblo.

El mago pregunto entonces al artista de los dedos prodigiosos: "Por favor revélenos el secreto. ¿Cómo ha conseguido usted del arpa tales secretos?"

‘Muy fácil –dijo el artista–; No hay aquí mayor misterio. Sucede que los demás, los que a mí me precedieron y que tocaron el arpa con la punta de sus dedos,

a través del instrumento. No el arpa el que sonaba, no era el arpa, que eran ellos.

Yo, con todo el corazón acaricié el instrumento, Después dejé que expresara cuanto él encerraba dentro.

Amigos que me leéis, apliquémonos el cuento: derrochemos comprensión, eduquemos con respeto. Hay un arpa en cada niño. que asiste a nuestros Colegios.

Todos los días del año nos prestan el instrumento. Manejarlo es cosa nuestra pero la música es de ellos.



■ ALBERTO BUSTO
albertobustovilla@gmail.com





Dolor y llanto por la Palma, la Isla Encantada, hoy abrasada y destrózada.

El volcán que despertó en La Palma con rabia inusitada, grita con lenguas de fuego y sangre, protestando también, quién sabe, por nuestros abusos y maltratos a la naturaleza.

Pero lloran, siguen llorando, sobre todo, con lágrimas no contenidas y vertidas a raudales, los centenares, más bien millares, de hermanos víctimas de los zarpazo del volcán, que lo han perdido todo, incluida la esperanza. España entera, y millares de más allá de nuestras fronteras, se solidarizan nos solidarizamos todos, para contribuir eficazmente a enjugar sus lágrimas y a echar no una sino las dos manos y el corazón para alivio de tantos padeceres.

Entre tanto, el recurso a Dios y la oración profunda, han sido alivio para muchos creyentes, víctimas del gran desastre.

Nosotros, desde la distancia, queremos hacer propios los sentimientos y las palabras de Don Alberto, el cura párroco de La Isla: "No podemos, hermanos, participar ahora en la Eucaristía, pero no es tanto la misa, que se puede seguir por la tele, sino tener la oportunidad de vernos, abrazarnos, y darnos ánimos los unos a los otros. Cuantas cosas ha pasado desde el an-

terior domingo, cuando nos reuníamos en misa por la mañana. Nunca imaginamos lo que iba a ocurrirnos a todos muy pocas horas después, cuando estalló el volcán. Pero es importante que sepamos que además de tanta ayuda que nos llega de fuera, nuestra fe nos ayudará también a salir adelante... Querida familia, esta es la primera celebración desplazados de nuestro templo de siempre, pero tenemos la alegría de compartir nuestras lágrimas. En momentos complicados, los creyentes sufrimos y lloramos como los demás, no somos de raza diferente, pero dirigimos nuestra mirada a quien nos sostiene, nos da paz y serenidad. Sabemos que la crisis va a durar meses, por eso es importante mantener la serenidad, por nosotros mismos y también por los demás. Ahora, lo que menos nos preocupa es la pandemia, así que aprovechemos la oportunidad para expresarnos nuestra solidaridad y nuestro cariño.

Gracias a todos por la presencia, por ayudarnos y por querernos. Deseo que lo antes posible podamos volver a nuestra casa, a la Ermita, aunque sabemos que tardaremos meses, pero lo conseguiremos."



**Dios así lo quiera,
Don Alberto,
y hermanos
y amigos de La Isla
Entre tanto, seguimos
estrechamente unidos, en la fe,
la oración y la esperanza.**



Ha sido probado

Nuestro Señor ha sido probado, leemos en la carta a los hebreos, y ello nos infunde confianza. Acerquémonos con seguridad, dice el texto, porque Él nos mostrará misericordia y nos ayudará con su gracia.

En la Congregación de la Pasión también S. Pablo de la Cruz (nuestro fundador) ha sido probado intensamente durante muchos y largos años. Decía de sí mismo: *No se disguste si no encuentra caballaría para este pobre asnillo que le escribe, porque cuando su divina Majestad quiera, ya se hallará. Él sabe que me cuento entre el número de los inválidos, pues soy un pobre viejo, enfermo de cuerpo y espíritu. Cada día soy peor; más ingrato y hediondo. ¡Oh mi buena hija; si supiera en qué angustias me encuentro...! Me veo en un abismo de tempestades con el agua hasta el cuello, pero todavía me sostiene la tabla de la Santa Cruz por la que espero no naufragar. Tengo mucha necesidad de oraciones, pues me veo muy atormentado, como de costumbre, por dentro y por fuera ¡Ahí! Temo mucho se halle Dios muy indignado conmigo.*

Pero estas pruebas, siendo personales del Fundador, nos atañen a nosotros porque él nos veía, a sus hijos e hijas, a través de las pruebas dando fruto para Dios:

Ahora es el tiempo de mostrarse fieles a Dios, porque cuando el árbol ha echado profundas raíces a fuerza de lluvia, nieves y vientos da frutos a su tiempo.

La Congregación de la Pasión tiene que caminar así y sus hijos tienen que ser hombres de fortaleza, bien probados in variis tenta onibus, intus et foris, para hacer cosas grandes, en especial en estos tiempos tan peligrosos, cuando se necesita gente bien armada de fe, bien ejercitada en los mayores padecimientos, pues solo ella produce frutos maravillosos de vida eterna.

S. Pablo de la Cruz señala cómo la prueba produce en el alma dos admirables efectos:

- Uno, el de purificarla de todo átomo de imperfección,

- Otro, la enriquece de virtudes, paciencia, mansedumbre, resignación a la voluntad divina, conocimiento de la horrible nada, padecer y callar:

Pero sobre este aspecto moral nuestro Fundador hace prevalecer la verdad teológica de la prueba, que es estar crucificado/a con Jesucristo en desnudo padecer y santo abandono. Aquí radica la razón para no lamentarse ni desfallecer: *Nuestro Divino Salvador estando en oración se vio tan abatido que sudó sangre, ¿qué hay, pues, de extraño en que usted haga compañía al dulce Jesús? En medio de grandes aflicciones, opresiones y abandonos, no se lamenta nunca.*

Por ello, para la santidad *el camino más breve es el de perderse totalmente en el mar de las Penas de Jesús*, es decir, en el Sumo Sacerdote que ha sido probado en todo como nosotros, menos en el pecado.

■ SOR CATI DE LA SS. TRINIDAD, C.P. OVIEDO





EL CASO DEL PERIODISTA Y EL OBISPO

Leo en la prensa local que el obispo ha pedido oraciones en todas las iglesias para rogar a Dios que mande la lluvia: la región lleva demasiado tiempo en sequía. Esa misma noche, el informe del tiempo confirmaba previsiones anteriores: llovería en pocos días más.

Promediando la semana, llovió copiosamente, y al domingo siguiente la gente rezó en las iglesias para agradecer a Dios el haber mandado la lluvia.

Al día siguiente, un periodista consideró su deber comentar ese hecho, reivindicando la ciencia y denunciando la inconsistencia supersticiosa de la religión y del obispo. "Ya pasaron los tiempos" –escribía– "en que Dios y la religión substituían a la ciencia. Hoy ya sabemos, por los análisis meteorológicos, si lloverá o no, y por qué. Rezar para que llueva revela ignorancia y fanatismo religioso, que podía ser comprensible en un mundo pre-científico...".

Me quedé pensando que el periodista no es tan "progresista" como cree serlo; tal vez lo es menos que el anciano obispo. Pues éste también escuchó la previsión del tiempo, y sabe bien que cuando llueve es por causas climáticas que la ciencia puede sistematizar, y que Dios no es un personaje que va soplando las nubes aquí y allá, según le pidan los hombres con la oración.

Pero el obispo sabe algo más que el periodista. Sabe que la religión no es in-



Hombre de poca fe, ¿Por qué? has dudado?

compatible con la ciencia: aún más, que ambas son necesarias para entender la totalidad de la realidad y de los acontecimientos. En cuanto a la reciente lluvia, sabe que las dos afirmaciones son verdad al mismo tiempo: llovió por razones científicas, y llovió porque Dios quiso que lloviera. Pues en toda realidad y acontecimiento hay dos dimensiones: la dimensión científica y la dimensión religiosa; el nivel de las causas verificables por la ciencia, y el nivel del sentido último de esas causas.

Cuando la radio daba los datos que llevarían a la lluvia, tenía razón: hablaba en el nivel científico, los análisis del

tiempo no son un discurso de teología. Pero cuando el obispo pedía a la gente rezar para agradecer a Dios la lluvia, tenía igualmente razón: el nivel religioso es tan real como el anterior aunque más profundo. Sin dejar de creer en la ciencia, el obispo sabía también que la ciencia es creación de Dios, y que está en manos de El.

Oración es pasar del nivel "científico" al nivel religioso de la vida. Cada vez que vemos el amor y la Providencia de Dios detrás de la lluvia, detrás del médico y la medicina que nos sana, detrás del amigo, de la esposa, de las alegrías y de la vida misma, estamos iniciando una oración.

Es un buen camino para aprender a orar y a experimentar a Dios en la vida ordinaria.

Pero sucede que hay hechos en que no podemos ver a Dios, pues provienen del pecado del hombre: odios, injusticias, vicios, miseria, corrupción...

¿Cómo hacer oración ahí? ¿Cómo experimentar a Dios?

Pienso que a Dios también lo experimentamos por ausencia: el mal es lo que sucede cuando Dios no está. En esos momentos, la oración es para pedir que Dios pueda actuar en las situaciones en que no está.

SEGUNDO GALILEA



Con permiso

Me permito recordar que es importante estar al día en el pago de la suscripción a nuestra revista, su "Revista Pasionario", la Revista de Sta. Gema. Este es un buen momento para abonar la suscripción para el año 2021, si no se ha hecho aún. Puede abonarse también, a partir de ahora, la suscripción para el 2022. Muchas gracias



HÁBLAME YA DEL ADVIENTO

*A*l ponerme cada año a escribir sobre el Adviento, pienso, lógicamente, en la ya cercana Navidad. Pero enseguida caigo en la cuenta de que, al hablarse tanto de "salvar la campaña navideña", está pasando por alto, sin darle mayor trascendencia, el tiempo de preparación para celebrar el nacimiento de Jesús. Quizá este año, superada ya en gran medida la crisis motivada por la pandemia, sea este un tiempo privilegiado para abordar el auténtico sentido de la Navidad, que es, en definitiva, lo que ha de interesarnos.

ADVIENTO

Una palabra en la que tal vez apenas hemos reparado, pero que nos está invitando a que en nuestras vidas sople fuerte el viento del Espíritu que elimine todo lo que nos está estorbando, despejándonos el horizonte.

Para invitarnos a ver con claridad. A mí me parece que este año tendríamos que poner fuerte el "ventilador" pues ¡hay, en nuestra vida, tantos obstáculos que nos impiden avanzar!

Este viento, también nos ayudará a estar despiertos característica esencial para el Adviento. Y ¿Por qué hemos de despertar? Pues, porque lo que nos está pasando, va haciendo que entremos en ese sopor en el que uno se acostumbra a vivir con sus carencias; porque, cada día se nos ofrecen más somníferos para mantenernos adormecidos; porque está en juego el futuro de nuestra vida.

Por eso, necesitamos abrir los ojos, observar, mirar a nuestro alrededor... y estar atentos a tantos daños ocultos que somos incapaces de advertir. Tenemos que estar atentos a todas esas preocupaciones que nos van dañando. Atentos a no encerrarnos en nosotros mismos, con causas que nos adormecen, nos enturbian la vista y nos impiden ver la realidad tal cual es. Es preciso despertar, abrir los ojos y percibir que somos muchos para ayudarnos en este difícil momento y que, juntos lograremos salir de todo esto.

JUÁN BAUTISTA

Para ello, no perdamos de vista, una figura que -año tras año- acompaña nuestro Adviento y que quizá, ni siquiera conozcamos, el es Juan Bautista el precursor.

Y ¿por qué traigo a este personaje a nuestra realidad? Pues porque él también tiene mucho que decirnos.

Él es la voz. La voz que grita en el desierto, pero que toca los corazones de cuantos la escuchan.

Es una voz que, no viene a cargar fardos pesados a la espalda, ni viene a poner normas, ni a decirnos como hemos de hacer las cosas... Él viene a decirnos que, hay otra manera de vivir. Una manera más humana, más justa, más digna, más fraterna. Que, con tanto consumo y tanta ansia de tener y escalar puestos, se nos había embotado la mente y ya no éramos capaces de distinguir, lo que realmente era vivir de verdad.



AIN-KAREN (Israel)
Iglesia de N.ª Sra. de la
Visitación y del
adviento



Que lo decisivo, en este difícil momento, es abrir el corazón a Dios, mirando de frente las necesidades de los que están sufriendo todo este sinsentido.

Que no podemos quedarnos de brazos cruzados. " Que quien tenga dos túnicas, las reparta con el que no, y el que tenga comida, que haga lo mismo" Así de simple y así de claro.

¿No os parece ahora importante que, el viento sople fuerte para que aleje de nosotros todo eso que no nos deja ver con claridad?

¿No os parece importante que, el viento sople fuerte, para que nuestro corazón se limpie de todo lo que le impide amar?

¿No os parece importante que, el viento sople fuerte, para que realmente, este Adviento sea una puesta a punto para vivir la auténtica Navidad?

Pues aquí lo tenemos. Comencemos a aplicarlo, en primer lugar, en nuestra familia.

Porque es verdad que caminamos por un camino pedregoso, lleno de dificultades y dudas, pero en nuestras manos está: A El, enderezar lo torcido de nuestra vida.

A El quitar los estorbos, no sólo de nuestro camino, sino también, del camino de los demás.

A El ir despojando de piedras las sendas por donde los otros caminan. Porque esas piedras tienen nombres concretos. Son causa de mi egoísmo, de mi individualismo, de mi indiferencia...

A El igualar los caminos escabrosos, esos que nos llenan de angustia, de miedo, de sobresaltos, que nos distraen, que nos quitan la paz...

A Cuidando de manera especial, esos momentos en que todo esto nos puede hacer caer en la trampa de entrar en la apatía, en el enfado, en la aridez...

De ahí que, solamente me quede invitaros a vivir un buen Adviento, para tener muy bien preparado el corazón a fin de acoger en él al mismo Dios, el día de Nochebuena.



EVA GARCÍA SÁENZ DE URTURI O EL TRABAJO CONSTANTE HACIA EL CORAZÓN DEL LECTOR

Eva García Sáenz de Urturi nació en Vitoria, Álava, el 20 de agosto de 1972. Es una de las novelistas más importantes en lengua castellana.

Diplomada en Óptica

Se trasladó a Alicante a los quince años, y allí ha residido desde entonces. Diplomada en Óptica y Optometría, trabajó en el sector óptico diez años. Más tarde entró a trabajar en la Universidad de Alicante, en el Sibyd (Servicio de Información Bibliográfica y Documental).

Su sueño era ser escritora

Interesada por la literatura, durante tres años dedicó casi todas las noches a documentarse y escribir su primera novela que publicó en 2012: *"La saga de logevos": La vieja familia*, novela que se convirtió en un fenómeno literario desde el primer momento de

su publicación. En 2014 publica *"Los hijos de" (II Saga de los longevos)* y *"Paisaje a Tahiti"*.

Trilogía sobre "La ciudad blanca"

En 2016 publica *"El silencio de la ciudad blanca"*, ambientada en Vitoria. Para conocer el mundo policial hizo dos cursos de inspección técnica ocular y revelado de huellas en una importante Academia de Policía. *"El silencio de la ciudad blanca"* vendió más de un millón de ejemplares, y fue llevada al cine en 2019, con los actores Belén Rueda y Javier Rey.

En 2017, publica la segunda parte de *"La ciudad blanca"*: *"Los ritos del agua"*, y en 2018, la tercera: *"Los señores del tiempo"*. También llevadas al cine. En 2020 recibe el Premio Planeta por la novela *"Aquitania"*.

El corazón de la escritora

Hablar con Eva es muy enriquecedor porque habla desde el corazón:



Eva García Sáenz de Urturi y Pepe Fernández del Cacho en la presentación de uno de sus exitosas novelas de múltiples ediciones y más de un millón de libros vendidos.



"Modelos y maestros tengo muchos, todos los autores que leo, fui una lectora muy precoz, mi padre lo era, la semilla estaba echada... He aprendido de los libros de Bradbury, Stephen King, pero Dennis Lehane me da una lección de cómo mantener la intriga en cada novela, o Margaret Mazzantini de cómo meterme en un personaje aunque lo abomine... cada escritor es un maestro de los que le leen... Para ser escritor hay que ser mucho más que un buen lector, hay que ser bibliófilo, un obseso de los libros, un adicto a las letras... Para escribir hay que ponerse, sumar palabras, y aquí no hay más que un secreto: trabajo, tra-

bajo y trabajo. Tener claro el mapa, la planificación e lugares y personajes. En cuanto a las musas, no tengo el placer de conocerlas. No las espero, simplemente escribo, sufro, sudo, vuelvo a escribir, sufro, sudo... Lo que quiero es que el lector empatice con mis personajes, que durante el tiempo que dura su lectura crea que existen o existieron y que a alguien le ocurrió una vez lo que cuento. No busco que el lector reflexiones ni se forme, quiero que se meta en la novela y huela, toque, sufra y se alegre. Quiero, básicamente, que sienta... El primer lector es mi marido, a él no le gusta leer, por eso si la novela no tiene mucho ritmo, se aburre y deja de leer. Si deja de hacerlo ya sé que no voy bien...".

Eva García Sáenz de Urturi es una luchadora que tiene fe en sí misma, porque se lo ha ganado a pulso, para ella el binomio trabajo-esfuerzo es inseparable. Su color preferido es el verde, le gusta dibujar y tocar la guitarra en sus ratos libres. Una mujer que brilla por su inteligencia y tesón.

Al preguntarle por una ilusión, responde rápido: "¡Seguir así!".

■ PEPE FERNÁNDEZ DEL CACHO

Eva García Sáenz de Urturi nació en Vitoria y allí se desarrolla la trama y personajes de la trilogía de "LA CIUDAD BLANCA"



(En memoria del Padre Leandro G. Monge, Pasionista)

Beca Santa Gema Galgani, Donativos

A.Z. 20 euros, **Luis Lazamit Sánchez** (Villa del Prado, Madrid) 100 euros, **Marinati Lazamit García** (Madrid). **Amparo G.** (Chañe, Segovia) 50 Euros. **Unas devotas** (Olmedo, Valladolid) 20 Euros. **Agustina Serrano** (Siruela, Badajoz) 20 Euros. **Gregoria Cardeñosa Rodríguez** (Siruela, Badajoz) 5 Euros. **Isabel Bravo Aranda** (Castro del Río, Córdoba) 50 Euros. **Devotas** (Zarzaquemada, Leganés, Madrid) 30 Euros.

Esta Beca se destina a la formación de jóvenes aspirantes al sacerdocio y a la vida pasionista, en España y América. Colaboradores y amigos de nuestras Misiones, ¡Muchas gracias!

Agradecen y piden favores a Santa Gema

Santa Gema, nuevamente he llegado desde Petrer, Alicante, a tu Santuario, para visitarte y darte las gracias, porque todo lo que te he pedido me lo has concedido. ¡Mil gracias! Hace muchos años que he venido acudiendo a ti, y volveré a visitarte, si Dios quiere.

Siempre confío en ti, Santa Gema.

Ignacia Ramírez Martínez

Gracias, Santa Gema, por tu ayuda. Ahora me es imposible ir a visitarte en tu Santuario. Te rezo y recibo tu Revista con alegría. Ahora, te pido que sigas protegiendo a mi familia, como siempre lo has hecho. Mis biznietos van creciendo, y están muy bien.

¡Gracias, Sta. Gema!

Isabel Bravo Aranda, Castro del Río, Córdoba

Luis Lazamit Sánchez y Familia
(Villa del Prado, Madrid).

Dan las gracias unas devotas
(Olmedo, Valladolid).

Cuantos agradecen y piden favores a Santa Gema, si desean salir en esta página, deben dirigirse a REVISTA PASIONARIO, C/ Leizarán, 24. - 28002 Madrid - Teléfono 915 635 407.

NUEVO E-MAIL Y NUEVA PÁGINA WEB
santagema@santagematienda.es
www.santagematienda.es

Descansan para siempre en el Señor

Miguel Ruiz González (Algamasilla de Alba, Ciudad Real), **Antonia Borreguero García** (Siruela, Badajoz), **Carlota Carrasco Guirao** (Caravaca de la Cruz).

Por su eterno descanso celebramos la Santa Misa en el Santuario el día 14 de cada mes a las cuatro de la tarde



*Esther
García
Benabides*



Falleció en Villamor de Orbigo, León. El 8 de agosto de 2021, a los 90 años. Muy devota de Sta. Gema, pasionista de corazón. Suscriptora de Rev. Pasionario desde hacía muchos años.

Descanse en paz





Orar para ser

La oración implica sacrificio

Hablamos de la importancia y necesidad de la oración y poco del "sacrificio, que es su auténtico complemento, algo indisoluble. "Rezo tendido, tiempo perdido".

"Sacrificio", sagrado oficio.

Vivimos en la cultura del sacrificio, cuánto sacrificio supone para ser un buen médico, arquitecto, etc. Sacrificio y esfuerzo se convierten en pasión.

Es más fácil un sacrificio heroico momentáneo que otro pequeño sacrificio continuo o permanente.

La Iglesia nos pide "espíritu de sacrificio" para llegar a la virtud, para ser constante: cuando esto se ha conseguido, el sacrificio sale solo, aguanta, sonríe... haciendo felices a los demás.

Tomamos una personalidad en base al sacrificio, por amor, que supone hacer el bien en todo lugar, elevando nuestra Fe y la de los demás, elevando el espíritu sobre la materia.

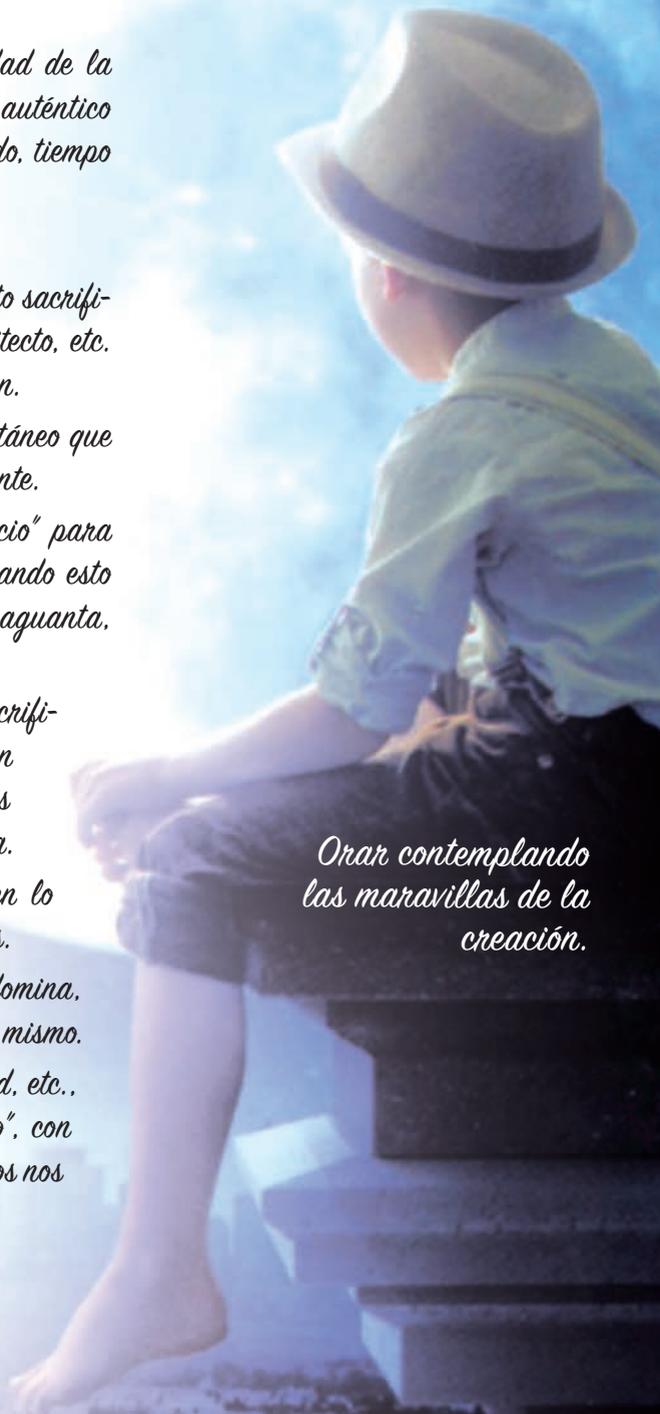
Hay que acostumbrarse al sacrificio en lo pequeño, con frecuencia, para dominarnos.

El hombre no es más hombre por lo que domina, sino por lo que es capaz de dominarse a sí mismo.

En el matrimonio, el trabajo, la comunidad, etc., es imprescindible el "espíritu de sacrificio", con los que tienen este espíritu de sacrificio todos nos sentimos agusto.

FERNANDO HOLGADO RETES
VILLAMARTIN

*Orar contemplando
las maravillas de la
creación.*





*“Confesemos, pues, intrépidamente,
hermanos, y declaremos bien a las
claras que Cristo fue crucificado por
nosotros, y hagámoslo no con miedo sino
con júbilo, no con vergüenza,
sino con orgullo”*

(San Agustín)